

Instituto Geográfico Nacional

Sala de exposiciones 26 de abril de 2021 - 1 de abril de 2022

Horario:

de lunes a viernes, 9h - 14h Cita previa para visitas guiadas: documentacionign@mitma.es

C/General Ibáñez de Ibero, 3 28003 Madrid

NIPO-papel-: 798-21-015-7

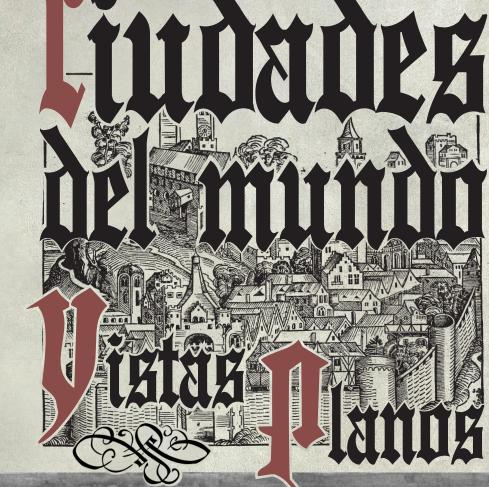
NIPO-digital-: 798-21-016-2

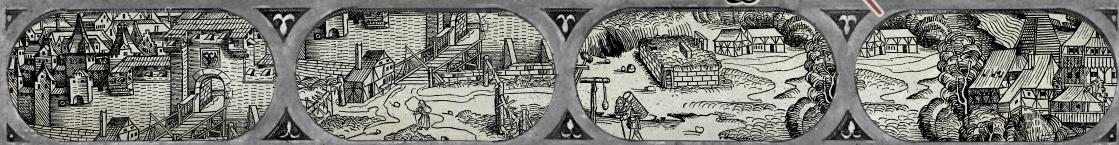
Depósito Legal: M-6633-2021



MINISTERIO DE TRANSPORTES, MOVILIDAD Y AGENDA URBANA



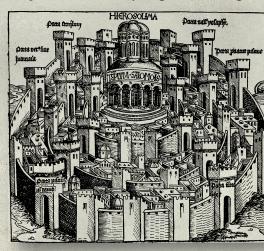




La relación formal entre el dibujo de vistas y la cartografía se remonta, al menos, al siglo II, cuando Claudio Ptolomeo tituló el primer capítulo de su célebre Geographia: «¿En qué se diferencia la Geografía de la Corografía?». Según Ptolomeo, la Geografía representaba el conjunto, haciendo uso de las matemáticas para «observar la proporción y las distancias» y «el tamaño y forma del globo terrestre» mientras que la Corografía describía «incluso los detalles más pequeños, como puertos, villas, aldeas», cuidando la similitud del dibujo y siendo la tarea del pintor.

Sin embargo, con el retroceso general de la **Edad Media**, las representaciones de ciudades se redujeron a simbolizaciones, normalmente ficticias, sobre mapamundis, de las principales urbes con importancia histórica y religiosa. Las imágenes

de Tierra Santa y Jerusalén, centro del mundo terrenal y espiritual en la Edad Media, alcanzaron la máxima relevancia a partir de la información procedente de cruzados, peregrinos y mercaderes.



Jerusalén (*Hierosolima*). *Liber Chronicarum*, 1493. Biblioteca del IGN (912-102)

El Renacimiento propició la aparición generalizada en el siglo XV de planos y vistas de ciudades relativamente fiables, especialmente de Italia, y la introducción en 1455 de la imprenta moderna en Europa multiplicó la difusión de las primeras vistas impresas, consumidas por un público ávido de descubrir el mundo sin sufrir las penurias de los viajes. El *Liber Chronicarum*, pieza central de esta exposición, fue de los primeros libros impresos en incluir vistas de ciudades, la mayoría ficticias y no tomadas de sus modelos reales, que fueron estampadas a partir de planchas de madera talladas en relieve (xilografía).

En 1572 se publicó el *Civitates Orbis Terrarum* (ciudades del mundo), primer atlas de ciudades concebido por el clérigo flamenco Georg Braun con la idea de complementar al primer atlas cartográfico moderno de la historia, el *Theatrum Orbis Terrarum*, de su compatriota Ortelius, materializando así la afinidad entre la Corografía y la Geografía

propugnada por Ptolomeo. Con el paso de los siglos ha ido aumentando el número de ciudades representadas, la fidelidad de su representación, los estilos y la calidad de su reproducción, desde los más sencillos grabados xilográficos incunables hasta las finísimas litografías del siglo XIX.



Santander. Civitates Orbis Terrarum, 1575 Biblioteca del IGN (32-H-25)

Esta exposición reúne una esmerada selección de vistas y planos de ciudades del mundo, con el propósito que Georg Braun resumía en el prólogo de su monumental Civitates Orbis Terrarum: «¿Qué sería más agradable que, en la seguridad del hogar, sin miedo a los peligros, poder contemplar en estos libros la forma de toda la tierra en que habitamos, adornada con el esplendor de sus diversas regiones, ríos, ciudades y fortalezas?»



Madrid (Madrit). J. F. Probst, 1730. Biblioteca del IGN (22-F-4)